

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Librero Montoli y Garca, Mayor 24, Madrid y Provincias, correspondientes de la casa de Salvadora.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 23 de Julio

El Eco de Cartagena

De nuestro apreciable colega *La Iberia* copiamos el siguiente artículo, por lo que interesar pudiera á nuestros suscritores.

LA FILOXERA.

VARIOS REMEDIOS PROPUESTOS
EN FRANCIA
PARA COMBATIRLA.

Esta terrible plaga que en pocos años ha adquirido asombrosos desarrollos en nuestra vecina república y que hace pocos meses llegó á Praxa en la frontera de nuestra comarca catalana, la tenemos desgraciadamente ya á unos 20 kilómetros de Málaga, donde se dice que lleva destruidas más de 5.000 cepas. Lo sorprendente es que haya atravesado la Península de uno á otro extremo, la extensa costa del Mediterráneo, recorriéndose por dónde ni cuando ha sido trasportada.

Algunos creen que no existe remedio que sea aceptable por completo, en tanto á que no ha optado el premio de 300.000 francos ofrecido por el gobierno, ni reunido las condiciones suficientes de eficacia, de aplicación general, hacendosa, sencilla y económica; pero lo cierto es que no debemos cruzarnos de brazos, teniendo como tenemos la enfermedad dentro del país, y no somos como el musulmán, que va á casa presa de las llamas y se conforma, diciendo que «estaba escrito». Preciso es curar el mal matando al insecto, ó al menos que se presente, y hé aquí detallados sucintamente los remedios que se aplican con resultados más ó menos eficaces.

«Sumersion de la vid en agua y lavado.»—Este medio, propuesto por M. Faucon, que ataja y cura el mal, es de difícil aplicación en nuestro país donde escasea el agua.

«El sulfuro de amoníaco.» que desprende hidrógeno sulfurado y monóxido de carbono; si bien mata

la filoxera, también deja la planta en muy mal estado.

«El petróleo y sulfuro de carbonos.»—M. Vicat mezcla ambas cosas y por medio de un metro-insecticida, que es un especie de barrena hueca, hace llegar al pie de la cepa esta composición, que se aviva por medio de una solución de sulfuro de potasa.

«Pez de hulla, residuos de la destilación del gas.»—M. Canary es el que propone estos hidrocarburos que sirven para succionar y purificar la tierra.

«Carbonatos de sosa y potasa.»—El eminente M. Dumas propuso los carbonatos de potasio y de sosa, que introducidos en la tierra producen el hidrógeno sulfurado y el sulfuro de carbono.

«Anemia de la vid.»—Natural era que en esta supuesta enfermedad los tratamientos en abonos no ofreciesen un específico seguro, porque estando la vid anémica, natural era que para activar en ella la circulación de la savia le aplicase una crecida dosis de ázoe, de fosfato, sales etc.

«Descapar y quemar las vides.»—Como el célebre M. Dumas investiga constantemente los inagotables recursos de la ciencia para hallar un remedio que preserve las cepas de la plaga, tal vez conseguirá que no se aplique el más radical de todos los remedios, que es «descapar» y quemar no sólo las vides infestadas, sino las que tengan aún maderas poderlos estar.

«Aplicaciones gelatinosas de Rohart.»—Con este nuevo específico se han curado los viñedos de M. Prax-Paris, diputado por Tarn y Garona en su posesión de Grave, y según el *Journal d'Agriculture pratique*, núm. 17, del 25 de abril último: «Ya tenemos la seguridad de impedir en lo sucesivo la invasión de la filoxera y sus desastres».

«Enjalbegar las cepas con cal.»—La cal disuelta en agua caliente, y aplicada esta mezcla á las vides en el invierno, destruye la revación del insecto; porque la existencia de los huevecillos en dicha estación está plenamente justificada por M. Babiani.

El gasto de esta operación es sumamente económico.

«Sulfuro de carbono.»—Este es el remedio que con más empeño recomienda M. Dumas, y el que positivamente ha dado los mejores resultados en Toscana, Ródano, Languedoc, etc.

Lo cierto es que las zonas dobles y triples de incomunicación serán inútiles bajo todos conceptos como medida preservativa, porque el insecto volando con increíble agilidad se ha trasportado á las costas de Málaga atravesando el Mediterráneo desde Cetta, adherido tal vez al velamen de algún buque, ó en los envases y arpilleras del comercio y no en las plantas de adorno que hayan podido ser importadas para los jardines. Estas se trasportan únicamente durante el invierno, época en la que el insecto no vuela, y en la que solo se encuentra en las raíces de las vides donde halla el exclusivo alimento que le conviene y no en ninguna otra planta; muriendo de hambre si no clava la trompa en la pobre cepa para alimentarse de la savia. Además hay que tener en cuenta que la plaga se ha presentado á más de 20 kilómetros de Málaga, donde no existen jardines.

Los remedios que dejamos consignados no son si se quiere de carácter universal, aunque algunos han producido y siguen produciendo felices resultados; pero de esperar es que la ciencia, que los recomienda, hará que alguno de ellos sea tan eficaz como el azufre lo es para combatir el oídio.

BALBINO CORTÉS.

Miscelánea.

De «Las Novedades» de Nueva-York copiamos lo siguiente:

«Un periodista curioso se ha dedicado á averiguar quien es el hombre de más barba en esta región americana. De sus pesquisas se ha podido poner en claro que hace algunos años existió en esta ciudad un «Club de las barbas», cuyo presidente era, por supuesto, el que las tenía más largas

entre los demás asociados; que un tabernero de Cortland Street, de Nueva-York, mide mucho más de una vara de barba; y que la barba, más «barbal» de la comarca la tiene un Mr. Blake, que vive en Nueva-Jersey, y gasta barba de 52 pulgadas de longitud.»

Ha sido comunicada á los comandantes generales de nuestros departamentos marítimos la disposición del gobierno de Italia que prohíbe la pesca del coral en las costas de aquella Península.

El capitán de un buque de vapor alemán llegado recientemente á Hon-kong, refiere que ha presenciado un fenómeno singular en la isla de la Nueva Bretaña en los mares del Sur.

Encontró toda la costa del Nordeste cubierta de una espesa nube de humo, siéndole muy difícil franquear el estrecho que separa esta isla de la Nueva Bretaña á causa de una capa de piedra pomez de muchos pies de espesor, que cubría la superficie del mar.

El 2 de Febrero tocó en Makada, en el grupo del «Duc-de-York», y observó que se habían abierto trece cráteres en la península de Nueva Bretaña, al pie de las montañas que llevan los nombres de la «Madra» y las «Hijas», de donde salían sin interrupción torrentes de lava. El paso entre la isla del «Duc-de-York» y Blanche-Bay, estaba completamente interceptado por una capa de piedra pomez de cinco pies de espesor.

Cubrió á «Blanche-Bay» una gran marea, y poco después apareció una nueva isla de tres cuartos de milla de longitud. Esta isla está situada al Sur de Natopi y en el lugar que actualmente ocupa, no se hallaba antes fondo á 17 brazas.

Durante dos días, la temperatura de las aguas de «Blanche-Bay» ha sido excesiva, arrojando las mareas la costa inmensas cantidades de tortugas y peces muertos, que han servido para calmar el hambre de los naturales.

Los fumadores de Berlín han fir-